

EL COLERA-MORBICIDA,

6

CONSEJOS HIGIÉNICOS Y FARMACOPEA QUE ADQUIRIÓ, DE UN CÉLEBRE MÉDICO, UN ATACADO TRES VECES DE ESTA TERRIBLE ENFERMEDAD. CON LO QUE

SOLO MORIRA DEL COLERA, EL QUE SE QUIERA MORIR,

2 reales ejemplar.

1023278

Se halla de venta en Madrid, en la Imprenta de la V. de D. R. J. Dominguez, calle de Hortaleza, n. 67.



EL COLERA-MORBOSO

CONSEJO INGENIEROS Y FARMACÓLOGOS QUE ANTE
UN CÉLEBRE MÉDICO, EN ATACADO TRES VECES
DE ESTA TERRIBLE ENFERMEDAD.
CON LO QUE

SOLO MORIBUNDO DEL COLERA, RE QUE SE QUIERA MORIR

reales ejemplar

Se halla de venta en Madrid,

en la Imprenta de la V. de D. R. A. Dominguez,

Calle de Hortaiz, n. 67.



La suerte de poder contar á nuestros lectores, (gracias al Altísimo) el que fuimos tres veces invadidos de la terrible enfermedad del *Cólera-Morbo*, y la asistencia continua que prestamos á varios parientes, amigos y convecinos durante su enfermedad, nos dan derecho á calificar al *Cólera-morbo* de CURABLE é INCONTAGIOSO.

Los estragos hechos por el *Cólera-morbo*, son conocidos de todos; pero muchos saben que, si bien ha producido muchas víctimas, tambien se han salvado varios que llegaron al último período de la enfermedad.

Probada la *incontagibilidad* del *cólera-morbo* por la esperiencia, pasemos á demostrar los medios de su *curabilidad*, caso de ser uno atacado.

El escrito que nos dió el médico decia así:

«Para que podais conservar la vida á través de la epidemia debeis atender á dos estremos; el primero y mas principal, es evitar el ataque de la enfermedad, y el segundo combatir sus efectos cuando la desgracia os haya invadido.

«Escuso deciros, porque lo saveis, que al médico es dable solo, atender con acierto al segundo

estremo; pero como los médicos no bastan en ocasiones de gran necesidad, y el caso requiere auxilios pronto y oportunos en las primeras horas de invasion, os daré una idea de los medios mas comunes de que podeis echar mano, interin llega el facultativo.

«Para poder emprender con éxito la curacion, será necesario os hagais de antemano de las drogas siguientes, en cantidad proporcionada á la familia que tengais:

Manzanilla.—Té.—Café.—Carbonato de sosa.—Mostaza.—Protocloruro de mercurio sublimado (calomel).—Almidon.—Píldoras de un grano de extracto gomoso de ópio.—Aguardiente.—Ron.—Aguarrás.—Laúdano.—Eter, y aceite de almendras dulces.

«En caso de residir en casas lejanas á poblacion debe procurarse tener tambien:

Arroz.—Azúcar.—Almendras.—Píldoras de 1/6 de grano de morfina.—Sanguijuelas.—Jeringa, y uno ó dos parches de la receta número 3, que se encuentra en la página 12.

CONSEJOS HIGIÉNICOS.

«El método de vida ordinario del individuo no debe cambiarse en lo mas mínimo, limitándose solo á regularizarlo, si no lo estuviese.

«Debe abstenerse de comer verduras, y mas especialmente las crudas. Son perjudiciales: las diferentes clases de abichuelas y las lentejas, la escarola, la lechuga, los pimientos, los tomates, etc.; y nocivas las berenjenas y alcachofas. Las patatas y garbanzos, en cambio, son inocentes.

«Las frutas por lo general deben suprimirse, exceptuando el melocoton, la pera y manzana, que bien sazonadas pueden usarse de postre.

«Las carnes y pescados frescos son sanos. Las salazones pueden usarse, cuidando no estén maledadas.

«La carne de cerdo es sospechosa muy fresca ó muy añeja, y suele dar malos resultados. La leche y huevos son nocivos.

«El agua debe beberse con unas gotas de aguardiente ó ron y en poca cantidad.

«El abuso de los licores es perjudicialísimo; su uso moderado es buen remedio para prevenir la enfermedad. El uso regular del vino es bueno; pero debe ser puro y bien conservado.

«El ejercicio es el regulador de todas las funcio-

nes de nuestra máquina, así que, se debe dar todos los días un paseo por el campo, y en sitios donde se respire un ambiente puro, cuidando sea lejos de estercoleros y otros lugares inmundos, y de no acalorarse ni fatigarse.

«Es perjudicial el relente de la noche, los vapores que se levantan al primer sol de la mañana; el pasearse, y sentarse al aire libre después de puesto el sol.

«Conviene no excitar al cuerpo, pues el sudor le hace mas impresionable y le predispone á dejarse invadir de cualquier padecimiento, principalmente del cólera; así que, los bailes y reuniones numerosas deben abandonarse.

«Es muy recomendable el vestir de lana interiormente y sobre la piel; el uso de faja ó ceñidor que abrigue el estómago, y el de medias ó calcetines de lana. Esto evita el enfriamiento de la piel y sostiene una constante traspiración muy útil.

«Siendo como es la terminación casi precisa de la enfermedad el sudor, es de todo punto necesario el esmero en la limpieza, pues es tanto mas fácil la traspiración, y tanto mas regular cuanto mas limpios y desembarazados esten los poros.

«Para toda clase de enfermedades, y particularmente las pútridas y nerviosas, es perjudicial la falta de ventilación y la aglomeración de muchas personas en las casas. El aire puro es tan necesario á nuestra existencia como la misma alimentación. Conviene, pues, dormir en cuartos ventilados y que no haya en ellos objetos que den el menor

olor, malo ó bueno, y que se barran todos los días.

«Debe evitarse toda emocion exaltante, triste y deprimente, como perjudicial al sistema nervioso. Para ello se debe huir de las conversaciones tristes; de los disgustos de todo género, remediabes con nuestra reflexion, y la escitacion irregular de las partes cohabitantes.

«Las medicinas obran en nuestro cuerpo determinando un cambio que provoca el restablecimiento de la salud, cuando aquel se halla enfermo. Si las usamos indevidamente á título de prevencion, pueden hacerle enfermar estando sano; así que recomendamos la mayor prudencia y la abstencion de ellas, ínterin real y verdaderamente no esté marcada la enfermedad.

SINTOMAS QUE DEBEN COMBATIRSE,

y medicamentos que deben usarse.

«Siempre que gozando de buena salud y general bienestar, noteis aumento en el número de las deposiciones diarias y estas sean verdes, negruzcas y extraordinariamente fétidas, guardareis dieta, y beberéis en abundancia cocimiento de hojas de malvas; os acostareis en la cama procurando, por medio de abrigo, sudar bien.

«Si las deposiciones fuesen frecuentes y escasas, de color muy oscuro y fétidas;uviéseis la lengua sucia, mal sabor de boca y fuertes dolores de tripas, alrededor del ombligo, tomareis uno ó dos papeles de protocloruro de mercurio sublimado (calomel) de 4 á 5 granos cada uno, con el intervalo de dos horas. Si el primer papel produgese el efecto purgante no tomareis el segundo; mas si los dos no determinan sus efectos marcados y continuaran los dolores, se ayudará la accion con una lavativa de agua de malvas y aceite.

«Caso de que despues de algunas evacuaciones abundantes insistiese la diarrea, de materias biliosas, verdes ú oscuras, permaneceréis á dieta, y si esto no bastase, tomareis de dos en dos horas una jícara de la siguiente:

RECETA n.º 1

Cocimiento blanco de Sydenham. **4** libra,
Electuario de diascordio. **4 ½** dragmas.
Mézclese.

ó una cucharada de hora en hora, de esta otra:

RECETA n.º 2

Agua comun. **4** onzas.
Aceite sulfúrico concentrado. **6** gotas.
Eter sulfúrico. **2** escrúpulos.
Laúdano líquido. **1** dragma.
Mézclese.

«Si desde un principio las deposiciones son amarillas ó blancas, ó adquieren este carácter despues de la purga, se dará al enfermo, de hora en hora, una taza de manzanilla caliente, con diez gotas de laúdano, y si fuese cediendo de dos en dos horas.

«Si á las dos horas, en vez de ceder, aumentase la diarrea, se administrará al enfermo de hora en hora una píldora de un grano de ópιο con una taza de manzanilla y una lavativa de agua y almidon y ocho gotas de laúdano. Estas lavativas se repetirán de tres en tres horas.

«Cuando haya incomodidad ó peso en el estómago, arcadas ó pequeño vómito, se añadirá á la

manzanilla laudanada, una cucharada de aguar-
diente ó de ron.

«Siempre que la incomodidad se limite á peso ó
malestar en el estómago, podrá apelarse á la taza
de manzanilla sencilla con un papelito de 8 á 12
granos de *carbonato de sosa*.

«Si las náuseas fuesen molestas, se tomará de
media en media hora una cucharada de aceite de
almendras dulces con ocho gotas de laúdano y de-
tras una jicara de manzanilla con 4 granos de car-
bonato de sosa.

«Si la ansiedad creciese; el estómago no quisiese
recibir líquido alguno y la diarrea continuase, se
sustituirá la manzanilla con el té y si esto no fuese
suficiente, se suprimirá absolutamente todo líquido;
por intensa que sea la sed, tomando cada hora una
píldora de un grano de ópio, con una cucharada
de agua fresca y dos gotas de éter. Al mismo tiem-
po se aplicará sobre la boca del estómago un par-
che hecho con los ingredientes estos:

RECETA n. 3.

- Triaca magna 4 escrúpulos.
- Alcanfor 1 id.
- Azufre sublimado 3 id.
- Emplasto de diaquilón 12 id.
- Id. de cicuta 15 id.

Mézclase; estiéndase sobre baldés y espolvoreése
con polvos compuestos de 6 partes de tártaro esti-
viado, 4 de alcanfor y 2 de azufre.

«Siempre que se presenten calambres, haya ó no
vómitos y diarrea, se tomará un grano de ópio,
cada una ó dos horas, segun la intensidad del mal,
recibiendo al propio tiempo friegas, con una ba-
yeta humedecida en aguarrás, en los extremos. Se
procurará no desabrigar al paciente mas que en la
parte que se frote.

«Las friegas con el aguarrás son tambien útiles,
aun cuando no haya calambres, siempre que la
frialdad de los extremos exija este medio para ha-
cerlos entrar en calor; y lo son tambien á lo largo
del espinozazo. Sino hubiese vómitos se auxiliará la
accion de las friegas con una taza de café bien ca-
liente, añadiéndosele una cucharada de ron.

«Habiendo dolor de cabeza se pondrán unos si-
napismos. Si á mas estuviesen frios los extremos,
no se pondrán aquellos hasta despues de las frie-
gas y al propio tiempo se facilitará la reaccion con
las bebidas calientes; antes mencionadas, de las
cuales es preferible el café para las personas ner-
viosas. Para la frialdad de las estremidades puede
usarse tambien ladrillos calientes ó botellas con
agua caliente.

«Habiendo mucha ansiedad; la diarrea fuese
abundante y el paciente no bastante robusto, se le
hará una sangría, despues de la cual se le hará
sudar por los medios apropiados.

«Si el vómito y la diarrea se hiciesen rebeldes, se
apelará á tomar una píldora de 1/6 de grano de
morfina, primero de hora en hora, luego de dos en
dos, de cuatro en cuatro, etc., hasta no haber ne-

cesidad. Se ayudará la accion de estas píldoras con los papeles de la receta siguiente:

RECETA n.º 4

Acido cítrico. 6 granos.

Hágase un papel y reitérese.

Bicarbonato de sosa. 10 granos.

Hágase un papel y reitérese.

Cada uno de los contenidos de estos papeles se disuelve en vasos distintos en dos cucharadas de agua y luego se unen ambas disoluciones, debiéndolo tomar el enfermo sin dilacion! Puede tomarse de cuarto en cuarto de hora.

«Caso de haber sed insaciable, con la lengua húmeda, y ardor en el estómago, puede mitigarse mascando un terron de azúcar con dos gotas de éter y tomar detrás una cucharada de agua fresca.

«Luego que el paciente se duerma se le dejará descansar, y para lo sucesivo se suspenderá todo medicamento opiado.

«El sudor del enfermo se respetará, así que, no se mudará la ropa hasta pasadas algunas horas, procurando verificarlo con las mayores precauciones, y ver de que recupere el sudor perdido durante el cambio de ropa.

«Si los vómitos no cediesen con los opiados, y el enfermo tuviese mucha sed, ardor en el estómago

y la lengua algo encarnada en sus bordes y punta, se le aplicarán de 10 á 30 sanguijuelas, y caídas estas se le pondrá una cataplasma de malvas sobre las cisuras.

«Si calmados los vómitos, la diarrea y los calambres; hubiese fuerte calentura, con dolor de cabeza, sed y lengua mas ó menos seca, se pondrá al paciente, sobre la frente, paños frios de agua y vinagre, se le rapará la cabeza, se le dará á beber, á pequeños sorbos, horchata de almendras y se le aligerará de ropa en proporcion á la estacion.

«Interin el enfermo no haya sudado abundantemente por mas ó menos horas, segun la gravedad del mal, y le haya disminuido, ó desaparecido la calentura, no se le dará caldo. No obstante, se le podrá dar algunas jícaras de caldo cuando termine la diarrea y se suspendan los vómitos por algunas horas, cuidando de estar á la mira de sus resultados. Si reaparesiesen las náuseas y la sensacion de peso en el estómago, el caldo se propinará de hora en hora, procurando esté lo mas caliente posible; pero si el estómago no lo recibiese bien ó lo provocase, se suspenderá é insistirá en la medicina correspondiente.

«Si la diarrea toma un carácter verdoso se suspenderá la medicacion, siguiendo con la manzanilla propinada de tres en tres horas, alternando con sustancia de arroz. Tambien se tomará cada dos horas una jícara de la receta número 4 que se halla en la página 11.

«Restablecido el enfermo del trastorno, y ya en

el estado normal todas sus funciones, deberá cuidar mucho de evitar la recaída, para lo cual en su alimentación será parco y gradual con sus fuerzas.

«Las dosis de los medicamentos propinados á los niños deberán ser en proporción á su edad, teniendo presente que las preparaciones opiadas obran con bastante fuerza sobre su cabeza, aunque en la enfermedad del *Cólera* su resistencia es mayor.»

... el estado normal todas sus funciones, deberá cuidar mucho de evitar la recaída, para lo cual en su alimentación será parco y gradual con sus fuerzas. «Las dosis de los medicamentos propinados á los niños deberán ser en proporción á su edad, teniendo presente que las preparaciones opiadas obran con bastante fuerza sobre su cabeza, aunque en la enfermedad del *Cólera* su resistencia es mayor.»

FIN

... el estado normal todas sus funciones, deberá cuidar mucho de evitar la recaída, para lo cual en su alimentación será parco y gradual con sus fuerzas. «Las dosis de los medicamentos propinados á los niños deberán ser en proporción á su edad, teniendo presente que las preparaciones opiadas obran con bastante fuerza sobre su cabeza, aunque en la enfermedad del *Cólera* su resistencia es mayor.»

EL COLERA MORBO ACUTUM

EL COLERA MORBO ACUTUM